



VOLVER A MISA

Porque sin la Misa del domingo no podemos vivir

Lo que digamos aquí supone, en todo caso, respetar normas y protocolos establecidos. Supone también nuestro reconocimiento a todo el bien que nos han hecho y nos siguen haciendo las diferentes redes sociales. Supuesto eso, vengamos a tres consideraciones.

Primera consideración. Hasta en latín la entendemos: *sine dominico nos possumus*. Sin celebrar el domingo no podemos vivir. Era el grito de los mártires de Abitinia y es el grito eterno de la Iglesia. Los cristianos no podemos vivir sin celebrar el Día del Señor, sin celebrar la Eucaristía del domingo. La Iglesia, como decía san Juan Pablo II, nace y renace de la Eucaristía. Recuperar ahora, año 2021, la vida y el paso normal de la Iglesia significa recuperar la Eucaristía.

Segunda consideración. La Eucaristía pide presencia, estar realmente en torno a la mesa del Señor para poder celebrar y participar plenamente. Quienes podamos, todos los que podamos ir, no nos podemos conformar con la Misa por televisión, radio o facebook... Sí, ya sabemos que es muy cómodo, que se sigue muy bien y nos puede ayudar espiritualmente. Pero ese no es el camino. Sin presencia, sin rostros vivos, no hay encuentro verdadero.

Tercera consideración. Nos encontramos ante un reto de capital importancia, de vida o muerte. Después de tantos meses de pandemia y restricciones para todo nos hemos acostumbrado a “la misa de la tele” y ahí nos quedamos. Nos urge una determinada determinación para volver a Misa, sobre todo a la Misa dominical. Y nos urge a todos: niños, jóvenes o mayores... Nos urge un propósito firme y decidido para volver a las iglesias y celebrar con autenticidad y en plenitud la Eucaristía.



CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

Parroquias con menos de cien años

En Guadalajara solo hay cinco templos parroquiales centenarios: Santiago, Santa María, San Ginés, San Nicolás y Santa María Micaela; San Pablo lo será en un lustro. Así lo documenta José María Bris en Nueva Alcarria del 22 de enero. Hay dos templos parroquiales del siglo XXI: San Diego y El Salvador; y en la segunda mitad del XX se levantaron la mayoría. Santísimo Sacramento, San Pedro, San Juan de Ávila, María Auxiliadora y San Antonio, en los años 70; San Pascual en 1982, la Beata en 1993 y San José Artesano en 1994.

Ángela y Enrique, santos del 27 de enero

El miércoles 27 ha sido la memoria de dos santos distantes y próximos. Santa Ángela de Merici, fundadora de las Ursulinas, y san Enrique de Ossó, fundador de las Teresianas, murieron un 27 de enero: ella, en 1540; él, en 1896. ¿Coincidencia de mero azar? Dios lo sabe. Caben más convergencias: ambos iniciaron su dedicación apostólica abriendo una escuela de catequesis, ambos dedicaron vida y fundaciones a la educación de niños y jóvenes con propuestas pioneras, ambos abrieron estela evangelizadora, ambos son modelos a imitar...

Salmo 76

*Alzo mi voz a Dios gritando.
Alzo mi voz a Dios para que me oiga
En mi angustia te busco, Señor mío;
de noche extendiendo las manos sin descanso...
¿Es que el Señor nos rechaza para siempre
y ya no volverá a favorecernos?
¿Se ha agotado ya su misericordia?
¿Se ha terminado para siempre su promesa?
¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad,
o la cólera cierra sus entrañas?*

Hay plegarias que basculan entre la lamentación y la esperanza. Así late el alma del orante; así manda la vida.

Jesús sigue anunciando el Reino de Dios

El Señor, tu Dios, suscitará un profeta como yo, A Él le escucharéis: sólo Jesús habla con autoridad, sólo Él habla palabras de vida eterna. Ahora, como entonces, su Palabra es Palabra de Dios, viva y eficaz; qué importante que los cristianos escuchemos cada día su Palabra.



Los Apóstoles entraron en Cafarnaún con Él: acaban de ser llamados, acaban de dejarlo todo, ya están en su compañía, íntimamente unidos al Maestro. Jesús también nos llama a nosotros como discípulos a seguir sus pasos, escuchar sus palabras.

Jesús habla con la autoridad de la verdad y del amor, la que nace del que busca entrar en comunión con nosotros, que busca nuestra felicidad, lleno de compasión, pleno de gratuidad, primereando en el amor.

Jesús escruta lo profundo del corazón del hombre, conoce lo que verdaderamente necesita y sabe darnos en abundancia su Palabra de vida. Quien busca con sinceridad la verdad tiene la certeza de que Dios nos habla de lo esencial e importante. Jesús muestra su autoridad con la expulsión de un espíritu inmundo. No es una simple curación, sino que va a lo que de verdad está en juego; es un signo real de la victoria final que Cristo conquistará frente al mal con la entrega de su vida, su signo de su mayor credibilidad.

Que el Espíritu Santo nos enseñe a descubrir quién es el buen Maestro y a desear su Palabra con sed: “Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor; no endurezcáis vuestro corazón”.

María, tú que fuiste dócil a la Palabra de Dios, que siempre buscaste, ayúdanos a meditarla en nuestro interior como tú lo hacías.

El próximo día 2 de febrero, la Iglesia celebra la fiesta de la presentación del Niño Dios en el templo de Jerusalén. Después de contemplar la manifestación de Jesús a los pastores y a los magos en el portal de Belén durante el tiempo de Navidad, en este día admiramos nuevamente su presentación al anciano Simeón y a la profetisa Ana, cuando María y José lo llevan al templo para cumplir lo estipulado por la ley de Moisés.

Desde hace 25 años, por iniciativa de San Juan Pablo II, celebramos también en este día la Jornada de la Vida Consagrada. Con este recuerdo especial para los consagrados y consagradas, la Iglesia desea dar gracias a Dios por su entrega incondicional y por su testimonio creyente. Ellos, después de escuchar la llamada del Señor, lo han dejado todo para seguirle más de cerca mediante la práctica de los consejos evangélicos.

Este año hemos de volver la vista atrás para presentarle a nuestro Dios la historia personal y la historia de cada una de las Congregaciones religiosas presentes en nuestra diócesis. Con las debilidades propias de la condición humana, los consagrados nos habéis enseñado a volver cada día el rostro y el corazón al Señor para aprender a amar, a servir y a donar consuelo, orientación y acompañamiento a niños, jóvenes y adultos.

Pero, además de mirar al pasado, vuestro testimonio de entrega a Dios y a los hermanos

Queridos amigos lectores. Este dicho y juego de palabras, son unas palabras que encierran toda la verdad de palabras verdaderas y prácticas. ¡Qué juego de palabras me ha salido!

Aprovecha el tiempo; y si no, al tiempo

[Refranes I. Por Manuel Azabal]

Estamos comenzando el año y es una oportunidad que Dios nos da (y nosotros nos la debemos dar), para aprovechar todo tiempo y toda ocasión en actuar, lo mejor que podamos, en todos los campos de nuestra vida. Lo que no hagamos se quedará sin hacer. Lo que tú hagamos o hagamos mal, mal hecho se quedará para siempre.

Son otras realidades, verdades y refranes, (aunque solo lo sean a medias), que “más vale año tardío que año vacío”. Que “más vale tarde que nunca”. Que “no hay daño que no tenga apañón”. Así podríamos citar otros dichos o refranes, pero, la verdad es que “agua pasada no mueve molino y, que, “día que pasa, día que no vuelve” etc, etc.

Es por eso, amigos, que os propongo, para comenzar el año, (aunque siempre se puede comenzar y “nunca es tarde, si la dicha es buena”), os propongo, decir, aprovechar el tiempo, que os propongo, decía, aprovechar el tiempo, que “huye”, comentaban los latinos. Para muchos de nosotros, el pasado año ha sido una pesadilla. No hemos podido hacer muchas

cosas que teníamos previstas. No hemos podido llevar a cabo, proyectos, pensados y considerados, imprescindibles.

Dios nos da –a los que estamos leyendo esto– la posibilidad de, a partir de ya, realizar, sin dilaciones, aquellas cosas que no pudimos hacer... “no dejes para mañana, lo que puedas hacer hoy”, comentábamos no hace mucho. El tiempo es un juez inapelable e implacable. Quizá no se trata de asuntos importantes, de grandes empresas, pero no debemos despreciar las oportunidades. A este propósito recuerdo una frase del último libro de la Biblia: “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si uno me oye y abre, entraré en su casa y cenaremos juntos”

Escucha, escuchemos al Señor que nos ofrece y regala este nuevo año.

En Dios, no existe el tiempo, por eso es perfecto. Para nosotros, sí que existe: tiempo de espera y vigilancia, tiempo favorable y de salvación dirá san Pablo.

Aprovecha, aprovechemos, el tiempo; sino al tiempo. Un abrazo.

nos estimula a contemplar el futuro con esperanza. En medio del sufrimiento por la enfermedad o la muerte de tantas personas conocidas y queridas como consecuencia de la pandemia provocada por la Covid-19, el Señor nos invita a todos a recorrer un nuevo tramo del camino, contando siempre con la promesa de su presencia en medio de nosotros y con la invitación a amar sin condiciones.

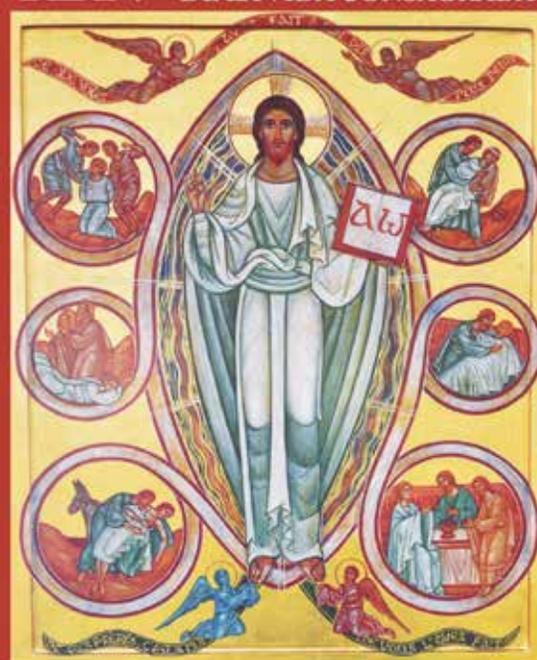
El lema elegido para la celebración de esta Jornada, “la vida consagrada, parábola de fraternidad en un mundo herido”, además de recordarnos la vulnerabilidad y los límites del ser humano, evoca la vocación y la misión de los miembros de la vida consagrada en la Iglesia y en la sociedad como testimonio visible de la verdad del Evangelio y de la cercanía del Padre celestial a cada persona.

Al tiempo que doy gracias a Dios por cada uno de vosotros, por vuestras familias religiosas y por la generosa actividad evangelizadora que realizáis en la diócesis, invito a todos los diocesanos a orar por vuestras intenciones. Y, si fuese posible, a participar en la Eucaristía que, Dios mediante, celebraremos el día 2 de febrero, a las 19 horas, en la Concatedral de Guadalajara.

En esta celebración pediremos especialmente al Señor que renueve los propósitos de vuestra consagración y reavive los sentimientos que han inspirado y que deben seguir inspirando en el futuro vuestra entrega generosa al Señor y a los hermanos.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

XXV JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA



LA VIDA CONSAGRADA, PARÁBOLA DE FRATERNIDAD EN UN MUNDO HERIDO

2 de febrero de 2021

Censo de población: 261.915 habitantes, ambivalente récord histórico

El Instituto Nacional de Estadística (INE) acaba de hacer públicos los datos del padrón de las provincias y municipios de España a fecha 1 de enero de 2020, los últimos datos registrados. Según ellos, la provincia de Guadalajara (que es lo mismo territorialmente que la diócesis de Sigüenza-Guadalajara) había crecido en algo más de cuatro mil habitantes, alcanzado una población total de 261.915 personas, su cifra récord histórico.

Aumentaron su población la práctica totalidad de los municipios del corredor del Henares. Así, por ejemplo, Guadalajara suma ya 87.484 empadronados, y también crecen Azuqueca de Henares, Alovera, El Casar, Cabanillas y Marchamalo, por citar las seis localidades diocesanas, por este orden, más pobladas.

A cambio, se volvió a perder o mantener escasa población, sobre todo en las comarcas de la Alcarria alta y baja –salvo alguna excepción-, los pantanos y en las serranías de Cogolludo, Jadraque, Atienza y Sigüenza y el Señorío de Molina de Aragón. Son ya más de 180 los pueblos que cuentan con menos de 101 habitantes. Y tan solo superan el millar de habitantes 33 localidades ■

Campaña contra el Hambre 2021

Del 8 al 14 de febrero es la Semana de Manos Unidas en su anual Campaña contra el Hambre, cuya jornada será el próximo domingo, día 14 de febrero. “*Contagia solidaridad para acabar con el hambre*” es el lema de la campaña. La programación concreta de esta semana está pendiente de la situación sanitaria y de las medidas de prevención frente a la pandemia. Con todo, el viernes 12 será el Día del Ayuno Voluntario, de la lectura del manifiesto de campaña y la eucaristía preparatoria para el domingo de la colecta. Y, del modo que sea, en la tarde del miércoles será el acto de lanzamiento de campaña ■

REDMADRE Guadalajara lleva a los arciprestazgos su mensaje

La Asociación REDMADRE ha empezado a visitar a los párrocos de la diócesis y de los arciprestazgos en sus reuniones mensuales con objeto de presentarles la finalidad y acciones que desarrolla en ayuda de las mujeres embarazadas. Semanas atrás, varias directivas de la asociación acordaron con el obispo diocesano las fórmulas concretas para llevar adelante estas acciones de difusión ■

Fiestas populares en los últimos días de enero y primeros de febrero

Las Candelas, el martes 2 de febrero, se celebran singularmente en el santuario de la Virgen de la Antigua de Guadalajara, en Barbatona, en Sienes, en Trijueque, en la catedral de Sigüenza, en Arbancón, Retiendas, Beleña de Sorbe, Orea y El Casar, en otros lugares. El día de **san Blas** –miércoles 3 de febrero– es especialmente festejado en Albalate de Zorita y hay fiestas populares, en algunos casos con botargas, en Arbancón, Retiendas, Peñalver, Robledillo de Mohernando, Fuencemillán, Luzaga, Villaviciosa, Cabanillas del Campo, Brihuega, Sotodosos y Aleas, y también en la catedral de Sigüenza, donde hay una reliquia del santo.

El viernes 5 de febrero es **santa Águeda**, fiesta en numerosos lugares de la diócesis, especialmente en la campiña, como Villanueva de la Torre, Málaga del Fresno, Espinosa de Henares, Cogolludo, Jadraque, Uceda, Galápagos, Montarrón,...

Y en el calendario festivo provincial, además de las festividades ya citadas, hay también fiestas tradicionales durante estos días en honor de **santa Brígida** en El Pozo de Guadalajara y la Rueda de Torrejón del Rey. Por su parte, Albendiego celebra el último domingo de enero a su patrona,

santa Coloma ■

Parar mi “tren”

“Esto va muy rápido, demasiado rápido”. Así suelen sentenciar los analistas y hombres del pensamiento cuando se refieren al ritmo actual del mundo, al “tren” que llevan las cosas. Opinan que se impone, de una o de otra forma, desacelerar el ritmo de la vida; se impone echar los frenos, parar el “tren” y considerar cuestiones como estas: ¿por qué corremos tanto...?, ¿a dónde corremos con tanto desasosiego...?, ¿para qué tanta premura en la carrera...?

Copio solo una reflexión de uno de esos hombres de pensamiento a los que me refiero. Escribe así: “Hombres y mujeres convertidos en paquetes de nervios excitados, seres movidos por una agitación exterior y vacía, cansados ya de casi todo y sin apenas alegría interior alguna, ¿podemos hacer algo mejor que detener un poco nuestra vida...?”

Detener un poco nuestra vida, el “tren” de nuestra vida. No es imposible y es muy beneficioso. Tenemos cerca dos parones obligados en nuestras vidas. Los que nos han impuesto la pandemia del momento y la muy reciente nevada de la borrasca Filomena. Nos han obligado a detener ciertos ritmos del “tren” de la vida y hemos comprobado que no se ha acabado el mundo, que el mundo sigue, aunque sea a otro ritmo. ¡Cómo deberíamos aprender!

Detener un poco nuestra vida, el “tren” de nuestra vida. Alguien podrá pensar y me podrá decir: “pero, ¿quién detiene esto?”, “¿quién puede parar ya el ritmo que llevan las cosas?” Cierto. Parar el “tren” de la historia, nos guste o no nos guste el ritmo que lleva, no está en nuestras manos, ni en las tuyas ni en las mías. Eso es cierto. Pero lo que sí podemos hacer cada uno es parar el propio “tren”, que es lo decisivo, y obligarnos a pensar y discernir sobre nuestra propia marcha y nuestra propia vida.

Detener un poco nuestra vida, el “tren” de nuestra vida. Porque si no paramos, pronto vamos a desfallecer. Pararnos y poder responder, con espíritu de discernimiento, a cuestiones como estas: ¿es necesario correr al ritmo que corro y por las cosas que corro...?, ¿corro para lograr la vida verdadera o para quitarme la vida que me queda...?, ¿voy ganando alegría y plenitud en mi carrera de la vida o solo desasosiego y desencanto...?, ¿al ritmo que voy por la vida, puedo esperar una meta feliz...? Espero que me cuentes.

Si no paramos,



muy pronto podremos desfallecer

Sopa de letras

Por M.C.

Busca 10 palabras del santo evangelio según san Marcos (1, 21-28) de este domingo: discípulos, sábado, doctrina, enseñaba, hombre, espíritu, Nazareno, fama, comarca y Galilea.

Solución semana anterior:

“Primero: Amarás a Dios sobre todas las cosas”. Bajas la casilla de los números una posición y salen todos.

	Q	W	E	R	B	M	O	H			
	N	G	Q	W	E	R	T	Y	C	S	
E	S	A	B	A	D	O	A	S	O	A	S
S	A	L	Z	A	S	D	F	L	M	B	D
P	S	I	A	A	U	I	U	I	A	A	F
I	D	L	S	S	R	P	O	P	R	D	G
R	F	E	D	D	I	E	J	K	C	O	H
I	F	A	F	C	G	H	N	K	A	L	J
T	G	F	S	F	H	J	J	O	M	K	J
U	H	I	F	E	N	S	E	Ñ	A	B	A
	D	O	C	T	R	I	N	A	F	K	
	Z	X	C	V	B	N	M	J			

En este tiempo de graves dificultades es aún más necesaria la #oración para que la unidad prevalezca sobre los conflictos. Nuestro buen ejemplo es fundamental: es esencial que los cristianos prosigan el camino hacia la unidad plena, visible. #UnidadDeLosCristianos Papa Francisco. Twitter 22 enero 2021



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Domingo de la palabra

El pasado domingo, 24 de enero, tercero del tiempo ordinario, fue también el *Domingo de la Palabra de Dios*, instituido por el Papa Francisco en 2019. En la Eucaristía que se celebró con este motivo en la basílica vaticana y que no pudo presidir el Papa, debido a la ciática que sufre y que le dificulta estar mucho tiempo de pie, se leyó la homilía que había preparado, en la que ofrecía una bella reflexión sobre la importancia de la Palabra de Dios en la vida cristiana:

«No renunciemos a la Palabra de Dios. Es la carta de amor escrita para nosotros por Aquel que nos conoce como nadie más. Leyéndola, sentimos nuevamente su voz, vislumbramos su rostro, recibimos su Espíritu. La Palabra nos acerca a Dios; no la tengamos lejos. Llémosla siempre con nosotros, en el bolsillo, en el teléfono; démosle un sitio digno en nuestras casas. Pongamos el Evangelio en un lugar donde nos recordemos abrirlo cada día, si es posible al inicio y al final de la jornada, de modo que entre tantas palabras que llegan a nuestros oídos llegue al corazón algún versículo de la Palabra de Dios. Para poder hacer esto, pidamos al Señor la fuerza de apagar la televisión y abrir la Biblia; de desconectar el móvil y abrir el Evangelio.»

Después, durante el rezo del Ángelus, que sí pudo dirigir, volvía a incidir en la importancia de la Sagrada Escritura, invitando a llevarla consigo y a leerla con frecuencia:

«San Jerónimo dice que quien ignora la Escritura ignora a Cristo. Y viceversa, es Jesucristo, el Verbo hecho carne, muerto y resucitado, el que nos abre la mente a la comprensión de las Escrituras. Esto sucede especialmente en la Liturgia, pero también cuando rezamos solos o en grupo, especialmente con el Evangelio y con los Salmos... Tengamos la costumbre, tened la costumbre de llevar siempre un pequeño Evangelio en el bolsillo, en el bolso, para poderlo leer durante la jornada, al menos tres o cuatro versículos. El Evangelio siempre con nosotros.»